

Joaq. (¡Esta es otra!)
¡El marido aquí!... Escapemos.

ESCENA X.

DON HIPOLITO, DON FRUCTUOSO.

Hip. ¡Oiga usted! ¡El que codicia...!
(Buscándole.)

Fruct. Él es.

Hip. La mujer ajena;
El que...

Fruct. ¡Sea en hora buena!
(Abrazándole.)

¡Apriete usted! ¡Gran noticia!

Hip. ¡Cómo...! Qué... ¡Ba...! ¿Quién me agarra?

Fruct. ¡Qué dicha!

Hip. Suélteme usted,
Que se escapa de la red...

¿Qué noticia? ¿Es de Navarra?

Fruct. No, señor.

Hip. Pues sin misterio
(Sin poder desasirse.)

Diga usted... ¡Ah! Se me escapa.

Suelte usted... ¡Ah! Se me escapa.

Suelte usted... Ya ¿quién le atrapa?

Fruct. Ha caído el ministerio.

(Sin soltarle.)

Hip. ¡Bien, bien! Y caiga hasta el nombre
Del partido estacionario. —

¡Pero suelte usted, canario!

¿Me quiere matar este hombre?

(Se desprende de los brazos de don Fructuoso.)

Fruct. El triunfo ha sido completo.

Hip. Después podemos hablar,
(Andando.)

Que ahora tengo que ajustar

La cuenta á cierto sujeto... —

Y diga usted: ¿quiénes son
(Volviéndose.)

Los candidatos? ¿A ver?

Porque yo les quiero hacer...

Fruct. ¿Visita?...

Hip. No. Oposicion.

Fruct. No hiciera mas un carlista.

¡Si son patriotas! No encuentro

La razon... Vamos adentro,

Y leeremos la lista.

Hip. Vamos; ya basta de plática.
(Andando.)

(Si le cojo, ¡por Santiago...!)

Lo dicho dicho: les hago

Oposicion sistemática.

Fruct. ¡Oposicion!

Hip. ¡Y tres mas!
Fruct. ¿Y siendo del movimiento...?
Hip. Pues bien; hacérsela intento
Para que se mueva mas.

ACTO TERCERO.

ESCENA PRIMERA.

DON JOAQUIN.

(Sentado junto á una mesa.)

No hay duda. El marido... ¡pues!

Oculto me estaha oyendo,

Y hay allí un lance tremendo

Si no me valen los piés.

El hombre, lerdo ó no lerdo,

Me ha dado un chasco cruel. —

¡Y quizá estaba con él

La Tomasita de acuerdo!

Yo esperaba mil placeres...

¡Pero enamorarse así

De un hombre tan baladí!

El diablo son la mujeres.

Mucho temo que ese vándalo

Por vengar á su Tomasa

Venga iracundo á mi casa,

Y haya en Madrid un escándalo.

¡Oh! mal pleito fuera el mio;

Que la pública moral...

Vamos; soy hombre fatal. —

¿Y el otro del desafio?

Porque en un breve epigrama

Dije de él que es un cornudo,

En mi sangre el testarudo

Quiere vindicar su fama.

¡Vaya, que hay raras manías!

Conmigo ojeriza tanta,

¡Y al *quidam* que le suplanta,

Le hará dos mil cortesías!

O es ó no ciervo de Dios:

Si lo es, la verdad escribo,

Y una verdad no es motivo

Para matarnos los dos.

Si, al contrario, á un buen casado

Con mi epigrama ofendí,

Escriba dos contra mí

Y estamos del otro lado.

¡Por una chanza venial

Metido en lance tan serio! —
¡Y al hundirse el ministerio
Hacerme ministerial!...
¡Maldecida suerte! Y luego
Tanto acreedor temerario...
Está visto. Es necesario
Tomar las de Villadiego. —
Pero este ganso de Lucas
¡Cuánto tarda! Mi impaciencia...
Si tomo la diligencia
No paro hasta las Molucas.
Mas si pronto no las lió...
¿Quién demonios le detiene?
Responderé mientras viene
Al cartel de desafio.

(Escribe.)

ESCENA II.

DON JOAQUIN, LUCAS.

(Entra Lucas abriendo con un picaporte
la puerta que da á la escalera, y se la
deja entornada.)

Joaq. ¿Estás aquí ya, jumento?

Lucas. ¡Vaya, y por poco me caigo

Por correr...!

Joaq. Bien.

(Sigue escribiendo.)

Lucas. Aquí traigo,

Señor...

Joaq. Espera un momento.

Lucas. (Por servirle me deslomo,

¡Y jumento me llamó!

¡Si valiera...! Pero yo

Tengo ley al pan que como.)

Joaq. Así está bien. — « Señor,

(Lee el papel que ha escrito.)

Puesto que á punta de lanza

Quiere usted llevar mi chanza,

Acepto su desafio.

Supongo que usted no ignora

Que en todo tiempo el retado

A su gusto ha designado

El arma, el sitio y la hora.

Pues bien, señor redartor,

Por sitio á Pequín elijo,

Y la hora que le fijo...

Cuanto mas tarde, mejor.

Yo parto, y no tengo saña.

¿Quiere usted seguir mis huellas?

Mis armas son dos botellas

De buen vino de Champaña. —

Luego que me haya marchado

Llevarás este papel

A casa de don Gabriel.

(A Lucas, cerrando el billete, y dejándolo
sobre la mesa.)

Lucas. Muy bien: pierda usted cuidado.

Joaq. Ahora, Lucas, dame pronto

Cuenta de tu comision.

¿Fuiste á la administracion?

¿Traes billete?

Lucas. ¿Soy yo tonto?

Aquí está, valga ó no valga.

Joaq. Ya he dicho que hacer mi viaje

Quiero en cualquier carruaje:

En el primero que salga.

Al Levante, al Sur, al Norte...

Con todos vientos navego.

El caso es largarme luego

De esta maldecida córte.

Lucas. ¿Qué diligencia, señor,

Sale hoy? Esta fué mi arenga. —

La de Zaragoza. — Venga

Un billete de interior. —

Doy el nombre, tomo, pago,

Y listo como un cohete...

Joaq. Y luego, cojo y ¿qué hago?

(Se lo da.)

Me voy á la policia;

Saco el pasaporte...

Joaq. ¡Bravo!

(Tomando el pasaporte.)

Tu puntualidad alabo.

Lucas. Sale el coche al medio dia.

Joaq. ¿Hay muchos viajeros?

Lucas. Pocos.

Un matrimonio, y el suegro...

Joaq. ¡A Zaragoza! Me alegro.

Allí hay hospital de locos.

Y á fe que habrá mas de dos

En él que tengan mas seso

Que yo.

Lucas. ¡Cá! No diga usted eso.

Ser. ¡Alabado sea Dios! (Entrando.)

* ESCENA III.

DON JOAQUIN, DON SERAPIO, LUCAS.

Joaq. (¡Don Serapio! Soy perdido. —

¡Ese animal de bellota...!)

Lucas. (¡Pecador, que no he cerrado

La puerta! ¿Qué digo ahora?

Yo me escurro.)

ESCENA IV.

DON JOAQUIN, DON SERAPIO.

Ser. Buenos dias,
Amigo mio.

Joaq. (Este posma
Me faltaba.)

Ser. Si está usted
Ocupado; si incomoda
Mi visita...

Joaq. Nada de eso,
Don Serapio. Usted me honra
Demasiado...

Ser. Pues entonces,
Si usted á mal no lo toma,
Me sentaré.

(Lo hace.)

Joaq. (¡Santo Dios!
¿Quién me libra de esta mosca?)
Señor don Serapio hoy tengo
Ocupaciones forzosas...

Tengo que salir... Si usted...

Ser. Mi visita será corta.
Hoy no traigo mas objeto
Que el de saber si usted goza
De buena salud.

Joaq. Mil gracias.
(¡Nada me pide! ¡Me asombra
Tal exceso de bondad!)
A mí la salud me sobra.
¿Y usted?

Ser. ¡Eh! Vamos tirando.
Mientras siga así la atmósfera...
De paso tambien venía
A cobrar esa bicoca...

Joaq. (Ya decia yo que este hombre...)
Sí; ya entiendo: las nueve onzas...

Ser. Perdona usted: tres mil reales.

Joaq. ¡Ah! sí, sí.

Ser. Cuenta redonda.

Joaq. Usted medió cuatro y media...

Ser. Y los intereses montan
Doble y un pico...

Joaq. ¡En tres meses
El ciento por ciento! Es cosa
De estremecearse.

Ser. Amiguito,
Con los agios de la bolsa
Escasa el numerario;
Y agregue usted la discordia
Civil, las malas cosechas,
Y los rezagos del cólera...

Joaq. Es verdad, y usted merece
Mi gratitud... (¡Mala homba...!)

Ser. Y tres mil reales, al cabo,
¿Qué son para una persona

Como usted?

Joaq. Son tres mil reales.

Ser. Pues; que en un dia de fonda
Se gastan.

Joaq. Bien: yo estoy pronto

A pagar.

Ser. ¿Si?

Joaq. Pero hay otras
Atenciones que cubrir...

Ser. No serán tan perentorias...

Joaq. Si usted quisiera esperar

Hasta la semana próxima...

Ser. No, no puede ser.

Joaq. Espero

Dos letras de Barcelona.

Ser. No puede ser. Se ha cumplido

El plazo, y á mi me acosan

Para el subsidio, y la paja...

Joaq. (Esa sea la que comas
Toda tu vida.)

Ser. Y los frutos

Civiles... Ni es esta sola

La cuenta que...

Joaq. Al zapatero

Debo seis pares de botas...;

Se lo digo á usted en confianza;

Y no cuento las remontas.

Ya ve usted; un artesano

Es antes...

Ser. ¿Usted se apura

Por eso?

Joaq. Y es natural.

Ser. Yo sé que el maestro de obra...

(Estornuda.)

Prima esperará.

Joaq. ¡Jesus! (Saludando.)

Ser. Gracias. (Menos ceremonias

Quisiera yo y mas dinero.)

Joaq. Pero usted ¿en qué se apoya

Para asegurar...?

Ser. En este

(Saca un papel, y en seguida lo guarda.)

Papelito en que me endosa

Su crédito. Y le he dado

Los dos tercios de la cuota,

Y está muy agradecido.

Joaq. Es resignacion heroica.

Pero el caso es que á mi sastré...

Ser. ¿El de la calle de Atocha?

Joaq. Le bebo cuarenta duros,

Y es hombre que me sofoca...

Ser. Tambien tengo aquí su cuenta.

Le di por ella seis doblas

De á cuatro duros.

Joaq. ¡Pero, hombre...!

Ser. Y no piense usted que llora

Por lo perdido. Al contrario.

Me dijo con mucha sorna:

Lo que falta hasta el completo

De la cuenta que usted compra

Iba de mas en el paño,

Forros, botones y borlas.

Joaq. ¡Qué modo de especular!

Ni judios de Liorna...

Ser. ¿Qué quiere usted? Hoy en dia

La industria se desarrolla

En todos sentidos. Unos

Con deuda interior negocian,

Otros con deuda exterior.

Yo por no hacer bancarrota

Especulo en la doméstica;

Especie de lima sorda

Que enriquece sin escándalo;

Mina virgen que se explota

Con paciencia y con ingenio;

Papel que nadie ambiciona,

Y como no hay concurrentes

Me hace á mí la olla gorda;

Papel en fin que no alteran

Contratiempos ni derrotas,

Y ni paga corretaje,

Ni está sujeto á reformas.

Joaq. Averiguando primero

Si es hombre el deudor que goza

De rentas, si hay garantías...

Ser. Es claro: ahí está la historia.

Joaq. (Pues si fias en mis rentas,
De aquí á cien años no cobras.)

Ser. Pero hay gentes en Madrid

De brillo y de trapisonda

Que sin sueldo ni heredades

Disfrutan la *vita bona*,

Ya escribiendo, ya jugando.

Ya porque á su cargo toman

Comisiones reservadas,

O ya en fin porque enamoran

Hasta agotar sus gavetas

A una dueña quintañosa.

Tambien sus deudas negocio,

Y quizá primero que otras,

Si es moderada la suma

Y la ganancia no es floja.

Joaq. (¡Diablo de hombre!) Mas sin
fincas,

Diga usted, ¿quién los abona?

Ser. Su vanidad. Mas conviene

Que el acreedor sea cócora,

Que no los deje dormir,

Que los siga á sol y sombra,

Y que allí los acometa

Donde mas los abochorna;

En el café, verbigracia,

En el Prado, entre señoras...

Joaq. (¡Este hombre es un asesino!)

Ser. Si no basta, se alborota

El barrio del insolvente;

Se pide auxilio á la tropa,

Y se le cita al Repeso,

Y se le mete en chirona...

Joaq. ¡Basta! ¡Basta!

Ser. Y se le quita

De casa en casa la honra;

Se le acusa en los periódicos...

Joaq. Vamos, ya basta de bromas.

Ser. Bromas..., ¡pues!; que con usted

No se entienden esas formas

Legales, porque supongo...

Joaq. Sí, señor; usted suponga...

¿Sabe usted que es una empresa

La de usted muy meritoria?

Ser. ¡Yaya! Con ella hago muchas

Obras de misericordia.

Hombre hay que no cobraria

Ni en un siglo si mi bolsa

No redimiera su crédito.

Joaq. Y mi pecho, que blasona

De agradecido, jamás

Olvidará, ni en la losa

Del sepulcro, esa fineza

Desconocida en la historia.

¡Pagar á mis acreedores!—

¡Oh alma noble y generosa!

(Abrazándole.)

Ser. ¡Por Dios, señor don Joaquín!

¡Por Dios! Usted me sonroja.

Yo no merezco... Lo que es

Esas cuentas... Por ahora...

Joaq. Gracias; no esperaba menos...

(Despidiéndole.)

Con que, abur...

Ser. Pero la otra

Me la habrá usted de pagar

En el acto.

Joaq. ¡Dale hola!

¡Si no tengo un cuarto!

Ser. ¡Yaya!

Yo sé bien que á usted le sobra

Para sus vicios...

Joaq. ¡Ni un cuarto!

Ser. Yo tambien admito joyas...

Joaq. Todas las tengo empeñadas...

Ser. Y muebles, y alguna ropa;

Colchones...

Joaq. Ya no hay paciencia.

Vil usurero carcoma,

¿Quiere usted dejarme en paz?

Ser. Ni dicterios ni lisonjas

Me harán mudar de propósito.

¿Afloja usted, ó no afloja?

Yo no me muevo de aquí

Mientras no pille la mosca.

Joaq. ¿No? ¿Ve usted ese balcon?

Ser. Sí. La pregunta es ociosa.
 Joaq. Pues ó me tiro por él,
 O le tiro á usted. Escoja.
 Ser. ¿Qué escoja yo?
 Joaq. Si, señor.
 Ser. Pues la eleccion no es dudosa.
 Tírese usted.
 Joaq. ¡Vive el cielo!
(Va á salir, y se detiene.)
 (Mas si mi furia le arroja
 A la calle es muy capaz
 De no morir esa momia
 Infernal, y pagará
 Después la cura y las costas.)
 ¡Váyase usted!
 Ser. No me voy,
 Joaq. Bien: aquí tengo pistolas...
(Saca del bolsillo un par de pistoletas.)
 Siempre las llevo conmigo.
 (Descargadas, mas no importa:
 Metámosle miedo.)
 Ser. Entiendo.
 A cuenta de las nueve onzas
 Y pico... Pero ¿qué puede
 Valer eso? Poca cosa.
 No doy por ellas un duro.
 Joaq. ¡Miren que salida ahora!
 No es eso. Tome usted una,
 Otra yo, estalle la pólvora,
 Y muera el mas ruin.
 Ser. No acepto
 El duelo: es. costumbre goda
 Y temeraria.— ¡Vecinos...!
 Joaq. ¡No grite usted! Punto en boca,
(Apuntándole con la pistola.)
 O le hago aquí un chicharron!
 Ser. (Es que... en verdad... si me sopla
(Retrocediendo.)
 Un tiro...)
 Joaq. ¡Voto á...! ¿Usted quiere
 Forzarme á una accion impropia
 De un caballero? Yo soy
 Libertino, mala cholla,
 Vicioso; lo que usted quiera;
 Mas no merezco la nota
 De criminal todavía.
 Usted es quien me provoca
 A serlo. Váyase usted,
 O disparo ¡y arda Troya!
 Ser. (De veras va, que echa llamas
 Por los ojos y la boca.)
 ¡Quieto! Sí... Me... voy... (Mañana
 Volveré con una ronda.)

ESCENA V.

DON JOAQUIN.

¡Uf! Sudo como un gañan.
 Si no acudo á la pistola,
 Aquí se está todo el día
 Y sale sin mi la góndola.—
 ¡Lucas!... No responde. ¡Lucas!
(Acercándose á la puerta por donde se fué Lucas.)
 Durmiendo está: y ¡cómo ronca
 El bárbaro! — ¡Lucas!
 Lucas. Voy.
(Dentro.)
 Joaq. ¡Pues alabo la pachorra!

ESCENA VI.

DON JOAQUIN, LUCAS.

Joaq. ¡Vamos, hombre! Ya estoy ronco
 De dar voces. ¡Qué estafermo!
 Lucas. ¡Si yo no oigo cuando duermo!
(Bostezando.)
 Joaq. Tú no eres hombre: eres tronco.
 Siempre te estoy repitiendo:
 Ten cuidado con la puerta,
 ¡Y te la dejas abierta!
 Lucas. Como venia corriendo...
 Joaq. Yo no he visto un animal
 De entendimiento mas romo.—
 Mas con paciencia lo tomo
 Porque al fin eres leal.
 Lucas. Su merced me hace justicia.
 Yo no soy hombre que siso...
 (Nada mas que lo preciso;
 Y esto lo hago sin malicia.)
 Vaya, usted no le hallará
 Ni mas fiel ni mas sufrido;
 ¡Y aunque me lo ha prometido
 Sin desarnarme se va!
 Joaq. ¡Pobre Lucas! Esa empresa
 A mi fuerza es superior.
 Siempre tendrás...
 Lucas. ¿Qué, señor?
 Joaq. El pelo de la dehesa.
 Lucas. ¿Hay mas que cortarlo? Pronto...
 Joaq. Y es un cargo de conciencia
 Querere dar inteligencia
 Al infeliz que nace tonto.
 Lucas. ¿Por qué?
 Joaq. En la razon me fundo.
 Tú duermes como un liron,

Lucas. Si da usted en ese capricho
 Injúrieme cuanto quiera. —
 ¿Cuándo entregaré las llaves?
 Joaq. Cuando lleve lo que queda
 El chalan de la almoneda.
 A las dos vendrá: ya sabes.
 Ahora voy á que me dé
 Lo que el baratillo importa;
 Luego una visita corta...
 Lucas. Bien, señor.
 Joaq. No tardaré.
 Lucas. ¿No toma usted un refuerzo...?
 Joaq. Ese recado urge mas.
 Mientras salgo y vengo, irás
 Preparándome el almuerzo.

ESCENA VII.

LUCAS.

Desacomodado ahora,
 Pobre Lucas, ¿qué haces tú?
 Yo estoy, sea dicho en paz,
 Rollizo como un atun,
 Y Dios me da por castigo
 La correa y la salud;
 Y, como ha dicho mi amo,
 Aunque no entiendo la Q,
 Coger puedo un azadon
 O cargar con un haul.
 Pero tenderme á la larga
 Es mi gloria y mi *don-plus*;
 Y el oficio de criado
 Es después del de tahir
 El mas momio y regalón
 Cuando uno da con algun...
 Así con un señorito
 De lozana juventud
 Que anda siempre en diversiones,
 Y en sus amores, y en sus...
 Quitar el polvo á la ropa,
 Dar á las botas betun;
 Ahora llevar billeticos
 A damas de sangre azul,
 Ahora á tomarle luneta
 Porque hay ópera en la Cruz,
 Ahora á empeñar la camisa
 Porque perdió en un albur
 El último peso; luego
 Decirle á un inglés (1): no hay mus...
 Nada de esto hace sudar;
 Y á media mañana, abur,

(1) Ya há muchos años que en estilo familiar se llama *inglés* al acreedor, y aunque no le consta el origen de tan extraña acepcion, el autor se cree facultado para usarla.

Tú comes como un lechon
 Y dejas rodar el mundo.
 Aunque animal, eres manso,
 De buena organizacion,
 Y con cierta inclinacion
 Al saludable descanso.
 Que otro mas placeres goce
 No ha de alterar tu semblante.
 Con poco tiene bastante
 Quien lo mucho no conoce.
 Si aunque eres sufrido y fiel
 Te despide un amo injusto,
 Podrás decir: soy robusto;
 Me haré mozo de cordel.
 Esa condicion servil
 Que es para tí el bien supremo,
 Así se acomoda al remo
 Como al pico y al fusil.
 Nunca el adverso destino
 Podrá turbar el reposo
 Del hombre que es venturoso
 Con una copa de vino.
 ¿Qué ha de llorar ni temer
 Una acémila asturiana
 Sin miras para mañana
 Y sin recuerdos de ayer?
 Ni todo burro ha llevado
 Hasta morir una albarda.
 Quizá la suerte te guarda
 Algun destino elevado.
 Como de esos majaderos
 De la mañana á la noche
 A su casa añaden coche
 Y á su sueldo cuatro ceros,
 Y así Dios me dé el Perú
 Para mis gastos urgentes,
 Como yo he visto intendentés
 Mas gagnápiros que tú.
 Lucas. Siendo así, quizá me encaje
 Algun día una untendencia...
 Joaq. ¿Llevaste á la diligencia
 Mi cofrecillo de viaje?
 Lucas. Sí; ya lo han puesto en el coche.
 Lo demás ¿dónde lo apaño?
 ¿En aquel bolso tamaño...?
 Joaq. Pues; en el saco de noche.
 Nada debo, y es portento,
 Al casero atrabiliario.
 Tú ya has cobrado el salario... —
 Lucas. Y con dos duros de aumento.
 Quien me di:a que usted es malo...
 Sobran aquí treinta reales
(Sacando unas monedas.)
 De la cuenta de hoy... Cabales.
 Joaq. Guárdalos: te lo regalo.
 Te pago de esa manera
 Las injurias que te he dicho.

Hasta la noche. Entre tanto
Duerme uno como un gaudul,
Y en dejándose llamar
Elefante y avestruz...
¡ Pero con cuánto despejo
Me lo dice mi amo!... ¡Uf!
Otro don Joaquin no le hallo
Ni aquí, ni en Calatayud. —
Voy, voy á hacerle el almuerzo...
¡ Por vida de Bercebú,
Que no hay pan...! Iré á la tienda
En un instante...

(Abren la puerta y se entran de rondón
don Hipólito y Tomasa.)

¡ Jesus!

ESCENA VIII.

TOMASA, DON HIPOLITO, LUCAS.

Lucas. ¿Quién se entra aquí?
Hip. No te asustes.
Lucas. Pero eso no está en el orden.
Yo... aquí... Mi amo no está en casa...
Hip. No importa.
Lucas. Pero, señores...
Hip. Yo soy amigo de tu amo.
Y no sé por qué se esconde...
Lucas. ¡ Dale bola! ¡ Si ha salido!
Hip. Son poco mas de las once.

(Mirando su reloj.)

¿Cómo salió tan temprano?
¿Volverá?

Lucas. Si; que á las doce
Le esperan... (Ya la ensucié.)
No; no volverá... (Soy torpe
Si los hay.)

Hip. Le esperaremos.

Lucas. Es que...

Hip. ¿Temas que le robe?

Lucas. No, señor, pero...

Hip. No temas,

Observando la escasez y desorden del
mueblaje.)

Que si hay casas en la corte

Aseguradas de incendios,

Esta lo está de ladrones.

Lucas. Pero... yo, sin conocer...

Hip. ¡ Bribón! ¿Y ahora me conoces?

(Dándole dinero.)

Lucas. Si, yo creo que esa cara...

(Tomando el dinero.)

Y con tan buenos informes...

Quédense ustedes si gustan,

Pero es preciso que aboguen
Por mí si después el amo
Me dice que soy un drope.
Ahora tengo que salir...

Hip. Pues vete.

Lucas. Ustedes perdonen...

(Es imposible que venga
A robar la casa un hombre
Tan campechano.) Por Dios,
Aunque la calle alboroten
No abran ustedes á nadie.
Yo me llevo el picaporte.

ESCENA IX.

TOMASA, DON HIPOLITO.

Tom. ¡ Te has empeñado en venir
A casa de ese tronerá!
Hip. ¡ Y mucho! ¡ Y habrá quimera!
Los sordos nos han de oír.
¡ Intrigante! ¡ Bribonazo!

Tom. Como no haya desafío...

Hip. Bien, bien.

Tom. Es que no me fio.

No te soltaré del brazo.

Yo te vi salir de casa

Furioso, y por eso vengo...

Hip. Pues mira, si me contengo...

¡ Hum!... lo haré por tí, Tomasa.

Pero que en el cuerpo á mí

Se me quede la postema,

No en mis días. ¡ Si es ya tema!

Tom. ¡ Que siempre has de ser así!

¿No era mas prudente...?

Hip. Quiero

Desahogar mi bilis ¡ pues!

Y decirle aquí las tres...

Tom. ¡ Oh...!

Hip. Verdades del barquero.

(Llaman á la puerta.)

Pero ¿no han llamado? Quita:

El es; ese lenguaraz...

Voy... ¿Quién es?

Man. Gente de paz.

(Dentro.)

Tom. ¡ Es la voz de Manolita!

Hip. ¿Y que motivo forzoso

La puede traer ahora...?

Tom. Abre.

(Abre don Hipólito la puerta, y entran
Manuela y don Fructuoso.)

ESCENA X.

TOMASA, MANUELA, DON HIPOLITO,
DON FRUCTUOSO.

Man. ¡ Qué veo!

Fruct. ¡ Señora!

Hip. ¡ Señorita!

Tom. ¡ Don Fructuoso!

Hip. Ustedes extrañarán...

Man. Tú no esperabas, Tomasa...

Tom. Tú, viéndome en esta casa...

Fruct. Ustedes se admirarán...

Hip. Señores, yo tengo quejas

Del traidor de don Joaquin,

Claro; y no he de irme sin...

Calentarle las orejas.

Fruct. ¡ Calle! Yo traigo también

Ese objeto.

Hip. ¿Quién aguanta...?

Man. Y yo también.

Tom. ¡ Virgen santa!

Esto va á ser un belén.

ESCENA XI.

TOMASA, MANUELA, DON HIPOLITO,
DON FRUCTUOSO, LUCAS.

Lucas. (¡ Qué veo! ¡ Perdido soy!
(Entra con un panecillo en la mano,
y cierra la puerta.)

¡ Tanta gente...!

Hip. Amiga toda.

Lucas. Esto parece una boda.

(¿Qué haré? ¿Me quedo ó me voy?

¿Qué dirá mi amo?

Hip. Pazguato,

Somos de casa: lo he dicho.

Lucas. Pero ¿qué raro capricho...?

Hip. Queremos darle un buen rato.

Fruct. Ahí tienes esa propina.

(Le da dinero.)

Lucas. ¡ No es cosa el caudal que junto! —

No se hable mas del asunto.

Yo me voy á la cocina.

ESCENA XII.

TOMASA, MANUELA, DON HIPOLITO,
DON FRUCTUOSO.

Man. (Yo le diré al seductor...)

Hip. Le tengo de echar mas ternos...

Fruct. Yo opino por escondernos
Cuando venga...

Hip. Es lo mejor.

Y cuando menos lo espere

Salimos aquí los cuatro...

Fruct. ¡ Eso! un golpe de teatro.

Man. (Si hoy de rubor no se muere...)

(Vuelve Lucas, y pone la mesa para que
almuerce su amo.)

ESCENA XIII.

TOMASA, MANUELA, DON HIPOLITO,
DON FRUCTUOSO, LUCAS.

Lucas. La mesa; que vendrá luego,
Y por Dios...

Man. (¡ Ese hombre come!)

Lucas. Déjenle ustedes que tome

Un bocado con sosiego.

Hip. No hay cuidado; pon la mesa.

¡ Si nos vamos á esconder...!

¡ Pues! para darle el placer...

Lucas. Entiendo.

Man. De la sorpresa.

(Llaman á la puerta.)

Lucas. Ya ha llamado. Ya está aquí.

(Todos á media voz.)

Fruct. ¿Y dónde...?

Lucas. En aquella alcoba.

Fruct. ¡ Silencio...!

Hip. Corre tú, boba.

Man. (¡ Hombre aleve!...)

Lucas. Por allí.

(Entran por la puerta que les indica Lucas,
abre este la que guía á la escalera, y en-
tra don Joaquin.)

ESCENA XIV.

DON JOAQUIN, LUCAS.

Joaq. Despacha: dame el almuerzo.

Lucas. Ahora lo voy á servir.

(Vase y vuelve al instante con el
almuerzo.)

Joaq. Esto es echo; yo me voy;

No es la corte para mí.

Respiremos otros aires...

¿Qué me das?

Lucas. Una perdiz.

Joaq. ¡ Pobre avecilla! Recuerdo

Que incauto como ella fui...

Pero aun me quedan las alas.
¡Lucas! *Me voy de Madrid.*

Lucas. No se vaya usted, señor.
Joaq. ¿Quién puede vivir aquí?
¡Son tan injustos los hombres!

Yo que sé mas que Merlin
En mofarme de los tontos
Me acostumbro á divertirme
Y en lugar de agradecerme
Que yo los desasne así,
Se amoscan, me desafian...

Me voy, me voy de Madrid.
¿No es natural que yo quiera
Lucir mi cuerpo gentil?
¿No es justo que yo blasone
De elegante en el vestir?
Me mando hacer un vestido

A la moda de Paris;
Pero el sastre no agradece
Que yo soy un figurin,
Y se empaña en que le pague. —
¡Lucas! *Me voy de Madrid.*
En política es aciago
El signo con que nací.

Si enemigo, me desprecian;
Si adulo, me llaman ruin.
A un hombre sin opinion
Le dan un mandon civil;
Yo tengo treinta opiniones,

¡Y nada me dan á mí!
Lucas. ¡Qué crueldad! ¡Qué despotismo!
Joaq. *Me voy, me voy de Madrid.*

Con esta maldita fama
De satírico y hostil,
No habiendo un hombre de pro
Que sea mi amigo...

Lucas. Sí,
Que yo me precio de serlo...

Joaq. Eso es lo que iba á decir.
No hay un necio, no hay un asno
Que no delire por mí.

¡Lucas! Decidido estoy.
¡Lucas! *Me voy de Madrid.*
Cuando á alguna dama bella
Logro, oh Lucas, persuadir,
Todo el corazon que tengo
Me lo pide para sí;
Y yo como pan bendito
Lo deseo repartir;
Que hay muchas necesidades
En el sexo feminil.

Lucas. Tiene usted razon. Las pobres...
Joaq. *Me voy, me voy de Madrid.*

Juré incauto ser esposo
De alguna..., y es tan pueril
Que me acosa recordando
La palabra que le dí;
Mas si ya no la he cumplido

No es por ser ingrato y vil,
Sino porque estoy seguro
De que la haría infeliz.

Lucas. Como es usted tan bondoso...
Joaq. ¡Lucas! *Me voy de Madrid.*

Y ¡asómbrate! en una villa
Donde se ven rebullir
Tantas hembras cuya honra
No vale un grano de anís,
A mi amor una Lucrecia
No se ha querido rendir.

Lucas. Será muy lindo el marido...
Joaq. No tal, que es un jabali.

(*Asoma don Hipólito contenido por Tomasa.*)

¿Has visto mayor infamia?
Me voy, me voy de Madrid.

(*Se levanta.*)
Lucas. ¡Ay qué lástima! La córte
Debe vestirse de luto.

Joaq. Vamos; ¿tienes prevenido
El saco de noche?

Lucas. Al punto
Lo traigo.

(*Vase, y vuelve con él.*)
Joaq. Las once y media;

(*Mira su reloj.*)
Y yo atraso once minutos...
Ya es hora deirme acercando...

Lucas. Aquí está el saco noturno.
Joaq. Pues vé delante con él

Mientras estos papeluchos
Coloco yo en la cartera.
(*Mete en una cartera de viaje varios papeles que tenía en el bolsillo.*)

Lucas. (Por si ahora le dan un susto
Los amigos que le aguardan,
Me alegre de huir el bulto.)

ESCENA XV.

DON JOAQUIN, DON HIPOLITO.

Joaq. Quiera Dios que en el camino
No encuentre á algun importuno,
Que fuera chasco por cierto...

Hip. ¡Alto ahí, compadre Curro!
Dándole por detrás un golpe en el hombro.

Joaq. ¿Quién...? ¿Qué veo...?
Hip. ¡Amigo ingrato!

¡Marcharse por esos mundos
Sin despedirse de mí!

Joaq. Excúseme usted. Asuntos
Urgentes me han obligado...

Hip. Déjese usted de repulgos
De empanada: usted se fuga
Por librarse de mi justo
Furor.

Joaq. No sé qué motivo...
Hip. ¿No? ¡Voto á Crispo Salustio!...
¿Olvida usted lo de anoche...?

Joaq. ¿Lo de anoche?...; Ah! Ya bar-
runto...

Hip. ¿Piensa usted que somos sordos?
Joaq. ¿Quién resiste á los impulsos

De una pasion? Ya ve usted...
Yo no he nacido cartujo...

Y al cabo ¿qué ha sucedido?
Su honor de usted queda puro.

Hip. Ya..., sí. Pero ¿sabe usted
Que soy hombre que no sufro

Ancas de nadie, y que yo
No necesito de adjuntos?

Joaq. Pero si fui desahuciado,
¿A qué ahora esos escrúpulos?

Antes debiera usted darme
Las gracias...

Hip. ¡Yo!
Joaq. Por el triunfo

Que yo le proporcioné
Tan á costa de mi orgullo.

Hip. ¿Y la dañada intencion?
¿Y la perfidia, el abuso

De confianza, las injurias
Que ese labio atroz, perjuro,

Descerrajó contra mí?
Joaq. ¿Qué quiere usted!...; Si pierde uno
La cabeza!...

Hip. Para hacer
A una dama cuatro arrullos

¿Es tan preciso el decir
Que su marido es un bruto?

Joaq. ¿Es posible...!
Hip. Sí, señor,

Si, señor; usted me puso
En paragon...; no recuerdo...

No sé si fué con el buho...,
Si con el sátiro...; en fin,

Con un animal cuadrúpedo.
Joaq. ¡Grave error! Usted no tiene

Cuatro piés, y es un absurdo...
Hip. ¿Cómo...?

Joaq. Digo que en la suma
Me equivoqué.

Hip. ¡Por san Bruno
Que no sé cómo reprimo

La comezon de mis puños!
Joaq. ¡Eso, poco á poco...!

Hip. Pero
Porque no murmure el vulgo,

Y puesto que usted se marcha,
De lo cual me congratulo,

Vaya bendito de Dios,
Y vuelva usted... cuando el humo.

Pero no sería extraño
Que, como es usted tan chulo,

Me honrase con algun lindo
Epigrama de los suyos...

Si tal hace usted, y llego
A averiguarlo, le juro

Por quien soy que mi venganza
Daré que hablar... á los mudos.

Joaq. No, señor: antes diré
Que en sus obras y discursos

Es usted un hombre de oro,
Y el único para el yugo...

Matrimonial.
Hip. Bien; muy bien.

; Y no hay que decir insultos
De mi mujer...!

Joaq. ¡Oh! Jamás.
Diré que, amable conjunto

De gracias y de virtudes,
El mayor mérito suyo...

Es ser esposa de usted.
Hip. ¡Eso se llama ser justo!

Quedo satisfecho. Abur.
Joaq. Adios... (Lo dicho: es un burro.)
(*Al irse le sale al encuentro Manuela.*)

ESCENA XVI.

MANUELA, DON JOAQUIN,
DON HIPOLITO.

Man. ¡Detente, sacrilego!
Joaq. ¡Cielos!

Man. ¡Vil, ingrato!
(*Don Joaquin va á interrumpirla varias veces, y no lo consigue.*)

¿Qué es de mi retrato?
Di: ¿qué has hecho de él? —

No respondes, pérfido. —
¿Y un alma española

Procede...? Yo sola
Quiero hablar, infiel.

Si fuera amor cándido
Lo que fué capricho...

¡Que calles he dicho! —
¡Buena estaba yo!

¡Fie usted de lágrimas...!
Ruin, mal caballero...

¿Piensas que te quiero?
No hay tal cosa; no.

Cuando oí tus súplicas
Estaba yo loca...

No chistes la boca:

Que vas á mentir.
Si á contar tus crímenes
Mi labio comienza,
Aquí de vergüenza
Te vas á morir.
Ya tu rostro pálido,
Tus ojos convulsos...
Ya te dan impulsos
De echarte á mis piés. —
No ; primero un tósido
Que tú de marido,
Bien que arrepentido,
La mano me des.
Con causa legítima
Culparte pudiera
Clamando severa
Con trémula voz :
Detengan al prófugo
Que me puso en venta,
Y den á mi afrenta
Venganza feroz.
Mas téngote lástima,
Y no he de hacer daño
Al que un desengaño
Dichoso me da.
Me aplacan tus síntomas
De remordimiento :
Sí ; y en tu tormento
Me he vengado ya.
Y espero que... ¡ cállate ! —
En vano un consuelo
Pedirás al cielo
Lejano de mí ;
Mientras yo sin término
Doy gracias al signo
Que quiso benigno
Librarme de ti.
Joaq. Sí ; yo seré víctima...
(¡ Vaya, que es historia !)
Víctima expiatoria
De mi ingrátitud.
Ya corro á la góndola.
No puedo, en efecto
Sufrir el aspecto
De tanta virtud.

ESCENA XVII.

DON JOAQUIN, DON HIPOLITO,
MANUELA, DON FRUCTUOSO,

Fruct. Don Joaquín, felices días.
¿ Qué tal, qué tal desde ayer ?
Joaq. (¿ Otro ? ¡ Por vida de brios... !)
Bien, para servir á usted.
Fruct. Traigo una buena noticia.

Joaq. No me puedo detener...
Fruct. Oiga usted : el ministerio
Que ayer en cierto papel
Ponia usted en las nubes,
Ha caído.
Joaq. Ya lo sé.
Yo me voy...
Fruct. Usted reciba
Mi sincero parabien...
Hip. Mi cordial enhorabuena...
Joaq. ¡ Por vida de Lucifer !...
Esto ya pasa de broma.
Denme ustedes un cordel,
O déjenme con mil diablos
Que me vaya, si tal vez
No vienen de mano armada
A entregarme aquí los tres
En poder de aquel hebreo
Que maldiga Dios, amen.
Va á salir la diligencia,
Yo tengo sumo interés
En huir de un usurero
Que no me dará cuartel
Si me echa la vista encima.
Y...

Fruct. ¡ Cómo ! ¿ Se marcha usted ?
(*Interponiéndose.*)

Joaq. Sí, señor.
Fruct. ¿ Dónde ?
Joaq. ¡ Al infierno !

ESCENA XVIII.

MANUELA, DON JOAQUIN, DON
FRUCTUOSO, DON HIPOLITO, TOMASA.

Tam. Eso ya es mucho moler.

Joaq. ¿ Aun hay mas ?

Tom. Aparta tú.
(*A su marido.*)

Hip. ¡ Cómo ! ¿ Tú vuelves por él ?

Tom. ¿ Y por qué no ? Que se vaya,
Y Dios buen viaje le dé,
Y muchísima salud,
Y el juicio que ha menester.

Joaq. ¡ Ay ! ¡ Qué mujer... ! (¡ Y un idiota... !)

Que ustedes lo pasen bien.

(*Vase, cerrando la puerta.*)

ESCENA XIX.

MANUELA, TOMASA, DON HIPOLITO,
DON FRUCTUOSO.

Tom. Si no acudo á su defensa
Se va de Madrid el coche
Sin él... ¡ Qué mal corazón !
Hip. ¿ Posible es que tú le abones
Después de haberse atrevido
A quererte... ?

Tom. ¡ Pobre jóven !
¿ Puedo yo acaso impedirle
Que me quiera y que me adore ?
Ya que no mi gratitud,
Bien merece que le otorgue
Mi compasión.

Hip. La que empieza
Por compadecer... ¡ Demontre !
Tom. No cigas majaderías.
Mujer que se inclina á un hombre
No facilita su ausencia.

Hip. Cierto : tienes mil razones ;
Y celebro que se escape
Porque de rabia se ahorque
El desalmado userero
Que le persigue.

Fruct. ¿ Y adónde
Va á parar... ?

Tom. ¿ Qué nos importa ?
Man. Aunque al extremo del orbe

Se destierre, sentirá
Remordimientos atroces.
¿ No viste cómo tembló... ,
Cómo perdió los colores ?
¿ No has observado mi calma,
Mi indiferencia, mi noble
Tranquilidad ? Ni una queja,
Ni denuestos, ni baldones...
El desprecio es el castigo
Que humilla mas á los hombres.

Hip. ¿ Tranquilidad ? ¡ Bien por Dios !
(*A parte á don Fructuoso.*)

¡ Y alborotó con sus voces
La vecindad... !

(*Llaman á la puerta.*)

Fruct. Han llamado.
¿ Serán tal vez acreedores... ?

Hip. Será el criado, ó tal vez...

Tom. Pero ¡ abre... !

Amp. ¿ Nadie responde ?
(*Dentro, llamando otra vez.*)

(*Abre don Hipólito la puerta, y entra Amparo.*)

'ESCENA XX.

TOMASA, AMPARO, MANUELA, DON
HIPOLITO, DON FRUCTUOSO.

Amp. Dios guarde á ustedes. ¿ No está... ?
Fruct. ¿ Quién... ?
Amp. Don Joaquín.
Tom. Ha partido.
Amp. ¿ Dónde... ? ¿ Cómo... ? ¿ Adónde ha ido... ?

¡ Traidor ! Pero él volverá.

Hip. Por ahora, dificulto...

Fruct. La ocasión no es oportuna...

Amp. ¿ Qué viene á ser esto ? ¿ Alguna
De ustedes le tiene oculto ?

Pues vano será el ardid.

Soy señora ; y se ha de ver...

Hip. ¿ Está loca esa mujer ?

Tom. Se ha marchado de Madrid.

Amp. ¡ Hombre vil y sin conciencia !

(*Abriendo las puertas, y registrando desde ellas con la vista las habitaciones.*)

¿ Así á mi amor corresponde ?

¿ Y con qué motivo... , y dónde... ?

Hip. ¿ Qué sé yo ? — En la diligencia.

Amp. Yo no veo su equipaje...

(*Fija la vista sobre la mesa, ve el billete que escribió don Joaquín, lo abre, y lo recorre con la vista rápidamente.*)

Todo esto anuncia... ¡ Un papel !

Yo lo abro... Tal vez en él...

¡ Cielos ! ¡ Sí ! ¡ Cierto es el viaje !

¡ Mi furor te seguirá :

En vano me huyes, malvado...

¿ Mas qué camino ha tomado ?

¿ En qué diligencia va ?

Tom. No lo sabemos.

Amp. ¡ Traición !

Hip. Se largó.

Amp. ¡ Cruel tormento !

Hip. Y volaba como el viento.

Amp. ¿ Cuándo ?

Hip. Ya ha rato.

Amp. ¡ Bribon

Me la parará, con costas.

¡ Por él ando como ando !

¡ Yo ! ¡ Una señora !... Volando

Voy á la casa de postas.

Si allí veo al inconstante,

De mi no se ha de burlar.

Con él teugo de viajar...

Aunque me suba al pescante.

Si ya se ha marchado el coche,

Sabré qué rumbo el infiel

Ha tomado, y detrás de él

Caminaré dia y noche.
 En vano el triunfo celebra.
 Si no hay carruaje, iré andando,
 ¡Oh! y aunque sea arrastrando
 Como arrastra la culebra.
 Aunque pierda mi comercio,
 No se me escapa. ¡Que no!
 ¡Aun no sabe él quien soy yo
 Si la mantilla me tercio! —
 ¿Ríe usted? — ¿Usted se asombra?
 (A don Hipólito y á Manuela.)
 Sí; con valor sin segundo
 Le seguiré por el mundo
 Como si fuera su sombra.
 Resuelta, resuelta estoy.
 Mal que pese al fermentido
 Él ha de ser mi marido
 O no he de ser yo quien soy;
 Y á su cuello me he de asir
 Con la mano..., con las dos...;
 ¡Y no suelto, vive Dios,
 Hasta casarme ó morir!

ESCENA ULTIMA.

TOMASA, MANUELA, DON HIPOLITO,
 DON FRUCTUOSO.

Man. ¡Jesus, Jesus, qué mujer!
Fruct. Habrá la de San Quintín
 Si ella...
Tom. ¡Pobre don Joaquin!
Hip. Ya le ha caído que hacer.
Fruct. ¡Qué hablar! ¡Hasta por los codos!
Hip. Vámonos; y sin embargo
 De que ella toma á su cargo
 El darnos venganza á todos,
 Hoy os convido: venid;
 Y brindad los tres conmigo
 Porque el comun enemigo
 No vuelva mas á Madrid.

LA REDACCION DE UN PERIODICO,

COMEDIA EN CINCO ACTOS,

ESTRENADA EN EL TEATRO DEL PRINCIPE EL DIA 5 DE JULIO DE 1836.

PERSONAS.

PAULA.	UN TAQUIGRAFO.
DON TADEO.	UN CAPITAN.
DON AGUSTIN.	UNA ACTRIZ.
DON FABRICIO.	EL PORTERO.
DON LORENZO.	UN ESCRIBIENTE.
EL REGENTE.	SUSCRIPTORES.
DON ANTONIO.	

La escena es en Madrid.

ACTO PRIMERO.

LA CONTADURIA.

Sala con puerta á la derecha del actor, que es la principal, y otras dos á la izquierda; la mas inmediata al proscenio guía á las cajas; la otra á la redaccion. En el foro un balcon. Mesa de escritorio con papeles, libros de cuentas, etc., y otra con tapete verde, donde trabaja un escribiente.

ESCENA PRIMERA.

DON FABRICIO, EL ESCRIBIENTE.

(Aparecen don Fabricio y el escribiente sentados, el primero á la mesa de escritorio, y el segundo á la otra.)

Fab. Esa carta á la Coruña.
 Ya creo que van doscientas.

I.

¡Que nunca haya de dar cuentas
 Aquel librero guardaña!
 Acabe usted esa nómina,
 Y cuidado con la pluma;
 No equivoque usted la suma,
 Que sería mucha andrómina...
 ¡Ah! ¿Cuántos números sueltos
 Se despacharon ayer?
 Dí trescientos á vender...
Esc. Todos han sido devueltos.
 La empresa está en decadencia.
 Si no hay quien le dé un impulso...
Fab. ¡Vaya usted á escribir con pulso,
 Con templanza, con prudencia!
 En no tocando á rebato
 Todo escritor se malquista.
 No hay quien lea á un periodista
 Si es periodista sensato.
 Con esta guerra civil...
 ¿Dónde estás que no te veo,
 Tiempo amable del *Correo*
Literario y mercantil?
 Sin disputas, sin rivales,
 Sin redaccion prosperaba,

13